

Sirviendo a la Unidad

por

Jeremy Ball



En cada momento de la vida nos enfrentamos a una elección y una oportunidad de servir a la Unidad. Sólo hay un ser, sin embargo hay una experiencia temporal de la "existencia", dentro de este ser. La realidad en que vivimos, llena de fenómenos físicos es un gran aprendizaje, un parque de recreo y un campo de descubrimiento de esta verdad.

Cuando miro por la ventana a mi jardín soy consciente de que hay un árbol, hierba, tierra debajo de la hierba y que hay aire danzando entre las hojas. El árbol está separado y es distinguible de la tierra, sin embargo, esto es algo temporal pues cuando despliego mi conciencia percibiendo la separación, soy consciente de que el árbol vivirá su vida y luego se fundirá de nuevo con la tierra de la que creció, además, mirando más de cerca lo que constituye este árbol, la corteza, las hojas, las ramas, no son una concreta totalidad, sino "seres dentro de seres". La hoja tiene su propia vida dentro del ciclo de vida del árbol, nace de un botón, se despliega y por un tiempo procesa los gases para el árbol, después se arruga, se desprende y cae al suelo antes de abandonar su cuerpo a la tierra donde retorna a la totalidad.

Entonces, ¿qué sucede con nosotros? También nosotros no somos ni más ni menos que las hojas de nuestro árbol espiritual. Y es mediante la aceptación

de este hecho y de nuestra impermanencia que el flujo de la gracia puede pasar a través de nosotros dentro de nuestras vidas y del mundo. Tomemos la hoja por ejemplo, si ella cree que es un individuo completo entonces ella misma se separa de la fuente del poder y la gracia, la rama, el tronco, las raíces, el suelo y más adentro. Por supuesto que la hoja puede sobrevivir con la energía almacenada durante un período de tiempo aún sin el flujo interior, que pronto se acabará, pero si la hoja cree que forma parte de un todo más grande, uno con la totalidad conectada con la rama, conectada con el tronco, conectada a las raíces, conectada a la tierra, conectada a la montaña desde la que fluyen los minerales que alimentan al árbol, y los cuerpos de todas las hojas que han caído de este árbol y todos los demás.... Si abandona el baile del ego, aunque sea por un momento, que dice que sólo hay un mí y que yo soy ese mí, entonces la posibilidad de ser uno con la totalidad surge. Esta es una

maravillosa comprensión y liberación, aunque viene con una gran responsabilidad de actuar en interés de la Unidad.

Somos las hojas de la creación, cada uno de nosotros una entidad individual por el momento, sin embargo, somos parte del flujo dinámico de la creación con el espíritu único que fluye a través de nosotros. Somos las hojas frescas más jugosas en la parte superior de las ramas, podemos aprovechar las lecciones de todos aquellos que pasaron antes que nosotros, empaparnos de la energía e inspiración que fluye a través del sol y el aire fresco, respirarlo dentro del tronco de nuestro pasado colectivo y decidir en qué dirección y cuan sanamente las ramas crecerán. La responsabilidad está en actuar de una manera que sea en el mejor interés de la Unidad que en última instancia, por supuesto, es en nuestro mejor interés, porque nosotros somos la Unidad. Esto no significa altruismo o aprovecharnos de algo que no sea en interés de la Unidad, pero sí quiere decir en apoyo de la Unidad. Nosotros no construimos innecesariamente carreteras a través de los lagos, o usamos el engaño para obtener un ascenso. Desde luego que puedes destacar en la carrera elegida, pero no a expensas de otras hojas ya sean de tu propia empresa, clientes, competidores, etc. La lista continúa y estoy seguro de que tu mente pueda imaginar muchos más ejemplos y metáforas.

Mira tu día de hoy y se consciente de tus elecciones y oportunidades para servir. Prueba esto, te enfrentarás con muchas elecciones a lo largo del día que pueden ser un voto y una afirmación de esta energía que nos inunda a través de nuestras raíces o que falsamente cree que está separada y causando una corriente de fuerza vital. Hay una botella de vidrio en la playa, ¿la cojo y la pongo en la papelería a pesar de algunos inconvenientes personales? ¿Le doy mi asiento a una persona mayor o más débil? ¿Acepto la generosidad de un vecino que responde al sueño por el que he estado rezando? ¿Acepto la oferta de un día libre cuando deseosamente necesito un descanso, o sigo al pie del cañón como un héroe? ¿Tengo que poner paneles solares en mi techo para reducir la quema de combustibles fósiles y reducir la necesidad de la red eléctrica que causa daño a nuestra naturaleza y cuerpos? Cada vez que afirmamos la vida mediante una elección alineada con la Unidad, más de esta energía fluye en nuestras vidas y la de la de los que nos rodean. Cada vez que hacemos la otra elección, la apertura se reduce un poco, hasta que nos convirtamos en zombies buscando robar la energía de los demás en lugar de conectar con las infinitas reservas interiores. No se necesita mucho para darle la vuelta, algunas decisiones en la dirección correcta, alineadas con la intención de continuar en esta línea y las puertas de la rectitud se abrirán rápidamente. El trabajo no está hecho, pero se abre un camino ante ti.